

Mitos y datos acerca de las vacunas contra el COVID-19



¿La vacuna contra el COVID-19 puede hacer que contraiga el COVID-19?

No. Ninguna de las [vacunas contra el COVID-19 autorizadas y recomendadas ni las vacunas contra el COVID-19 que actualmente se están desarrollando en los Estados Unidos](#) contiene el virus vivo que causa el COVID-19. Esto significa que las vacunas contra el COVID-19 **no pueden** hacer que se enferme de COVID-19.

Hay diferentes tipos de vacunas en desarrollo. Todas ellas le enseñan a nuestro sistema inmunitario cómo reconocer y combatir el virus que causa el COVID-19. A veces, este proceso puede producir síntomas, como fiebre. Estos síntomas son normales y son un signo de que el organismo está generando protección contra el virus que causa el COVID-19. Aprenda más

sobre [cómo actúan las vacunas contra el COVID-19](#).

Por lo general, el organismo demora algunas semanas en generar inmunidad (protección contra el virus que causa el COVID-19) luego de la vacunación. Esto significa que es posible que una persona se infecte por el virus que causa el COVID-19 justo antes o justo después de haberse vacunado, y que se enferme de todos modos. Esto se debe a que la vacuna no tuvo suficiente tiempo para generar protección.

Después de recibir la vacuna contra el COVID-19 ¿daré positivo en la prueba viral del COVID-19?

No. Ni las vacunas recientemente autorizadas y recomendadas ni ninguna otra vacuna contra el COVID-19 que actualmente forme parte de los ensayos clínicos en los Estados Unidos provocan que dé positivo en las [pruebas virales](#), las cuales se utilizan para ver si tiene una **infección actual**.

Si su organismo genera una respuesta inmunitaria (el objetivo de la vacunación), existe la posibilidad de que su resultado sea positivo en algunas de las [pruebas de anticuerpos](#). Las pruebas de anticuerpos indican que tubo una **infección previa** y que podría tener algún nivel de protección contra el virus. En este momento, los expertos están analizando cómo la vacuna contra el COVID-19 podría afectar los resultados de las pruebas de anticuerpos.

Si ya tuve COVID-19 y me recupere ¿debo vacunarme de todos modos contra el COVID-19?

Sí, debería vacunarse más allá de que haya tenido COVID-19 o no. Esto se debe a que los expertos todavía no saben cuánto tiempo dura la protección que el organismo genera después de enfermarse y recuperarse del COVID-19. Incluso si se recuperó del COVID-19 es posible, aunque poco frecuente, que pueda volver a infectarse por el virus que causa el COVID-19. Aprenda más sobre [por qué vacunarse es una forma más segura de generar protección](#) que infectarse.

Si recibió un tratamiento para el COVID-19 con anticuerpos monoclonales o plasma de convaleciente, debe esperar 90 días para vacunarse contra el COVID-19. Hable con su médico si no sabe con certeza qué tratamientos recibió, o si tiene más preguntas acerca de vacunarse contra el COVID-19.

Los expertos siguen estudiando para determinar durante cuánto tiempo brindan protección las vacunas contra el COVID-19 en condiciones reales. Los CDC mantendrán al público informado a medida que haya nueva evidencia disponible.

¿Vacunarme contra el COVID-19 me protegé de contraer el COVID-19?

Sí. Las vacunas contra el COVID-19 le enseñan a su sistema inmunitario cómo reconocer y combatir el virus que causa el COVID-19, y esto lo protege de contraer el COVID-19.

Estar protegido para evitar enfermarse es importante porque, aunque muchas personas con COVID-19 solo presentan manifestaciones leves de la enfermedad, otras pueden [enfermarse gravemente](#), experimentar [efectos en la salud a largo plazo](#) o incluso morir. No hay forma de saber cómo le afectará el COVID-19, incluso si no tiene [mayor riesgo de presentar complicaciones graves](#). Conozca más sobre [cómo actúan las vacunas contra el COVID-19](#).

¿Las vacunas contra el COVID-19 modifican mi ADN?

No. Las vacunas contra el COVID-19 no modifican ni interactúan con su ADN de ningún modo.

Actualmente existen dos tipos de vacunas contra el COVID-19 que han sido autorizadas para su uso en los Estados Unidos: las vacunas de ARN mensajero (ARNm) y las vacunas de vectores virales.

Las vacunas de Pfizer-BioNTech y Moderna son vacunas ARNm, las cuales les enseñan a nuestras células a generar una proteína que desencadena una respuesta inmunitaria. El ARNm de las vacunas contra el COVID-19 nunca ingresa al núcleo de la célula, que es

donde se encuentra nuestro ADN. Esto significa que el ARNm no puede afectar nuestro ADN ni interactuar con él de ninguna forma. En su lugar, las vacunas de ARNm contra el COVID-19 funcionan con las defensas naturales del organismo para generar inmunidad a la enfermedad de manera segura. Aprenda más sobre [cómo actúan las vacunas ARNm contra el COVID-19](#).

La vacuna Janssen de Johnson & Johnson contra el COVID-19 es una vacuna de vectores virales. Las vacunas de vectores virales usan una versión modificada de un virus diferente e inofensivo (el vector) para darles instrucciones importantes a nuestras células y que comiencen a generar protección. Las instrucciones se dan en forma de material genético. Este material no se integra al ADN de las personas. Estas instrucciones le dicen a la célula que produzca una porción **inofensiva** del virus que causa el COVID-19. Esta porción es la proteína Spike y solo está presente en la superficie del virus que causa el COVID-19. Esto desencadena una respuesta de nuestro sistema inmunitario para que reconozca el virus que causa el COVID-19 y comience a producir anticuerpos y activar otras células inmunitarias para combatir lo que considera una infección. Aprenda más sobre [cómo funcionan las vacunas de vectores virales](#).

Al final del proceso, nuestro organismo habrá aprendido cómo protegerse contra futuras infecciones por COVID-19. Esa respuesta inmunitaria y los anticuerpos que nuestro organismo genera nos protegen de

infectarnos si el virus real ingresa a nuestro organismo.

¿Es seguro vacunarme contra el COVID-19 si quisiera tener un bebe en algún momento?



Sí. Si está tratando de quedar embarazada en este momento o quiere hacerlo en el futuro, puede recibir la vacuna contra el COVID-19 cuando esté disponible para usted.

En la actualidad no hay evidencia de que la vacuna contra el COVID-19 cause algún problema en el embarazo, incluido el desarrollo de la placenta. Además, no existe evidencia de que haya problemas de fertilidad como efecto secundario de ninguna vacuna, incluidas las vacunas contra el COVID-19.

Como con todas las vacunas, los científicos están estudiando las vacunas contra el COVID-19 para detectar efectos secundarios ahora y seguirán haciéndolo por muchos años.